

Gacetilla de Prensa - Se agradece su difusión

## Jacques Bedel: Paradojas

13 de Agosto - 7 de Octubre, 2015



*Aproximación al mal*, 2013. Técnica mixta sobre PET-PVC. 100 x 100 cm

Henrique Faria Buenos Aires  
Libertad 1628 - Buenos Aires 1016  
Tel.: + 54 11 4813 3251

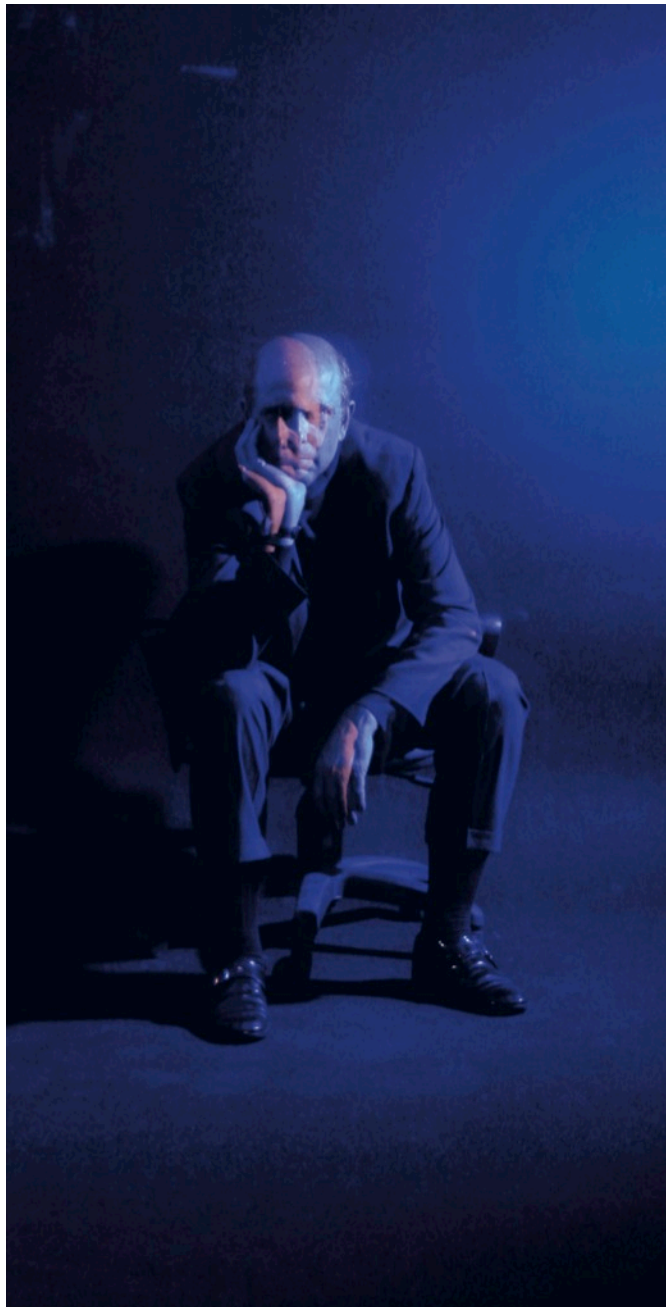
Lunes a Viernes: 11:30 a 20 hs  
Sábado: cita previa

info@henriquefaria-ba.com  
www.henriquefaria-ba.com

Libertad 1628. ABH 1016. Buenos Aires | Tel +5411 4813 3251

**Jacques Bedel: Paradojas**

Una paradoja es, según la definición, una idea extraña u opuesta al sentido común, una aseveración que incluye su propia contradicción. Para un artista y arquitecto como Jacques Bedel, la funcionalidad debería ser un elemento clave de la creación. Sin embargo, y paradójicamente, Bedel desafía dicha funcionalidad mediante obras que ponen en cuestión tanto la lógica de la física como la lógica del arte contemporáneo, y de ese modo nos hacen reflexionar sobre el estatuto de la verdad en un mundo que se nos presenta claro y obtuso a la vez.



*Alter ego*, 1968-2005. Acrílico y espejo azul. 150 x 75 cm

La serie *Alter ego*, concebida entre 1968 y 1969, profundiza las investigaciones ópticas y cinéticas que Bedel venía realizando en sus obras tempranas y se dirige hacia problemas filosóficos acerca del pensamiento mediante el uso de espejos. En la pieza homónima incluida en esta exhibición, un espejo duplica y desdobra la imagen del visitante, ofreciendo un *doppelgänger* monocromático que altera la percepción unificada del yo y nos expone a las complejidades de la psique. La realidad se vuelve así no una, sino varias, y el espacio una construcción que recibimos sólo a través de la imagen modificada del espejo.



*Objeto paradójico*, 1971. Hierro perforado. 75 x 50 x 50 cm

En la serie *Objetos paradójales*, de comienzos de los años 70, Bedel combina su oficio de arquitecto con sus investigaciones conceptuales como artista para realizar esculturas que desafían la materialidad tradicional de dicho medio. Para ello, Bedel utiliza chapas de hierro con micro perforaciones, cuyas placas forman estructuras aparentemente inestables, creando objetos que oscilan entre el peso y la liviandad, la opacidad y la transparencia. No es casual entonces el interés de Bedel a lo largo de su carrera por la sombra, una entidad inmaterial que toma la forma de su soporte al mismo tiempo que lo deforma. Además, para nuestra filosofía occidental la sombra es la metáfora del conocimiento por excelencia. En la alegoría platónica de la caverna, el mundo inteligible sólo nos es ofrecido mediante las metáforas visuales que las sombras ofrecen, estructuras inmateriales que sugieren y confunden aquello que el mundo es.

De distintos modos, todas estas piezas se enmarcan asimismo en el interés de Bedel por el concepto de desmaterialización, el cual venía siendo profundamente discutido desde los tardíos 60 en el medio artístico de Buenos Aires a partir de las conferencias y escritos de Oscar Masotta. Así como las primeras obras de Bedel desafiaban el objeto artístico a partir de efectos ópticos, sus esculturas lo harían utilizando la transparencia de materiales y estructuras angulares que desafían la gravedad propia del medio. La paradoja de Bedel, en el marco histórico en el que se inserta, es que en lugar de reducir la materialidad de la obra, sus piezas se desmaterializan precisamente mediante la elección de los componentes, los cuales ironizan sobre la solidez del objeto. Es así como las piezas proponen simultáneamente presencia y ausencia, peso y levedad.



*Aproximación al mal*, 2006. Técnica mixta sobre PET. 8 piezas de 60 x 60 cm c/u

Finalmente, esta exhibición presenta la serie *Aproximaciones al mal*, que Bedel realiza desde 2005 y que continúa el interés del artista en materiales novedosos y el problema del espectro. Realizadas con plásticos PET y PVC, estas obras de distintos tonos cromáticos esconden imágenes de virus, bacterias y microorganismos que sólo son reveladas a través de las sombras que proyectan las piezas sobre la pared. Tal como lo anuncia el título, el tema de esta serie es la habilidad del mal para camuflarse y esconderse, del mismo modo que el virus se refugia en el organismo y se manifiesta sólo a través de sus síntomas. En palabras del artista “el mal oculta su verdadera esencia hasta que se expresa.” Nuevamente la sombra, a pesar de su amorfismo, cumple un rol protagónico en exponer la verdad subyacente a las apariencias.

La historia del arte occidental circula a través del problema de la apariencia. La escultura, hermana de la arquitectura, asume tempranamente su rol de presencia, pero nunca renuncia a superar dicho papel mediante el engaño perceptivo, tal como lo muestran los *Objetos Paradojales* de Bedel. La pintura, por su parte, se refugia en la representación durante centurias, pero asume su rol de objeto en el último siglo para revelar la materialidad que hay en la reproducción y en la sombra, aunque sea siempre mediante *aproximaciones*. Consciente de este engaño, Bedel se apropia y desafía la tradición del arte occidental, poniendo en cuestión no sólo los límites del medio y de su materialidad, sino también las certezas de este paradójico mundo que nos rodea.

Aimé Iglesias Lukin

**Jacques Bedel** nace en Buenos Aires, Argentina, en 1947. En 1965 comienza la carrera de Arquitectura en la Universidad de Buenos Aires; al mismo que tiempo inicia su producción plástica de modo autodidacta, sin frecuentar academias o talleres. En 1968 obtuvo la medalla de Bronce del Premio Braque, ganando una beca de estudios en Francia. En 1974 recibe una beca del British Council para estudiar escultura en Londres, y en 1980 obtiene la Beca Fulbright para llevar a cabo investigaciones en el National Astronomy and Ionosphere Center de Cornell University en New York y la NASA en Washington, D. C.

En 1972 se une al Grupo CAyC, fundado por Jorge Glusberg, junto a Luis Fernando Bedit, Víctor Grippo, Leopoldo Maler, Vicente Marotta, Luis Pazos, Alfredo Portillos y Clorindo Testa, entre otros.

Ha sido invitado a 14 bienales Internacionales de Arte, incluyendo la Bienal de Venecia en 1986 y 1999, y participó en más de 450 exposiciones en la Argentina y en el extranjero, entre ellas las individuales “Ficciones”, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, 2005 y “Aproximaciones” en el Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 2008-2009.

Bedel obtuvo 45 premios nacionales e internacionales, incluyendo la Medalla de Oro en la Exposición de las Naciones Unidas en 1975, el Gran Premio de la Bienal de San Pablo en 1977 junto al Grupo CAyC y el Gran Premio de Honor en la I Bienal Internacional de Montevideo en 1980.

Sus obras se encuentran en colecciones privadas y museos en Argentina y en el extranjero. Jacques Bedel vive y trabaja en Buenos Aires, Argentina.